

ABDOMINOPLASTÍA

El aumento importante de peso, los embarazos, factores hereditarios, influencias hormonales, y la edad, favorecen cambios antiestéticos en el abdomen como son: el vientre globoso por flacidez, pérdida de tono de la pared abdominal, hernias, formación de “llantitas” o depósitos excesivos de grasa y celulitis. Para mejorar su contorno corporal y restaurar la anatomía de la pared abdominal el procedimiento de elección es una abdominoplastia, con liposucción limitada de los depósitos de grasa que no mejoran con dieta ni ejercicio. La obesidad mórbida implica otro tipo de procedimientos estéticos y reconstructivos post-bariátricos.

Los objetivos de éste procedimiento quirúrgico son: restaurar la firmeza y defectos de la pared abdominal como la separación de los músculos del abdomen (diástasis de rectos), hernias etc.; quitar los excedentes de piel dañada, estriada, cicatrices y grasa de la parte inferior del abdomen para dejar un vientre plano, y afinar la cintura mediante liposucción de los flancos del abdomen.

La técnica sugerida en cada caso dependerá del sexo, la edad, de la piel y tejido graso excedente, así como de la flacidez de su pared abdominal. Primero se levanta el colgajo dermo-graso abdominal, se sutura la aponeurosis de los rectos abdominales tipo corset para restaurar la firmeza abdominal, se reseca el excedente de piel y grasa, se recoloca la cicatriz umbilical, y finalmente se liposucionan los flancos y la cintura para lograr un excelente resultado. Si desea un nuevo embarazo, no se recomienda reforzar la pared abdominal.

Las cicatrices quedan en un sitio que puede ocultarse con la ropa interior y el traje de baño. Quedará una cicatriz transversa de longitud variable que pasa por arriba del pubis con dirección a las crestas iliacas poco visible.

En algunos casos para lograr mejores resultados de contorno corporal deben considerarse otros procedimientos adicionales como: liposucción de flancos y cintura, colocación de implantes mamarios o levantamiento de mamas, colocación de implantes glúteos, etc.

Los resultados de esta cirugía son de larga duración pero pueden verse afectados por factores hereditarios, nuevos embarazos y excesos alimenticios. Es necesario cambiar algunos hábitos de vida para tener resultados más duraderos, como son, mejorar la nutrición, vigilar el equilibrio hormonal, disminuir el consumo de alcohol, tabaco, estrés y hacer ejercicio.

Como cualquier procedimiento quirúrgico, implica un riesgo someterse a una cirugía y a los efectos de la anestesia. Es muy bajo el riesgo de la cirugía; sin embargo, existe la posibilidad de que se pueda formar un hematoma (acumulación de sangre), seroma (acumulación de líquido seroso), infección de la herida quirúrgica, necrosis del ombligo, cambio de coloración del área tratada, tromboembolia pulmonar, necrosis parcial del abdomen, cicatrización patológica (queloide), pequeñas irregularidades en el área tratada.